

El papa Francisco y su pasión por la educación

Jorge Medina Delgadillo
y José Arturo De la Torre Guerrero

Resumen

El papa Francisco ha impactado con un nuevo dinamismo al mundo y a la Iglesia Católica con mensajes, gestos y actitudes. Una de las áreas donde se palpa su huella, con un profundo sentido social, es la educación. Sus textos en torno de este tema tienen un contenido profundamente humanista cristiano y una sólida orientación social, acompañados congruentemente por su estilo cercano, directo y esperanzador.

Desde una visión positiva del hombre, considerado con dignidad a partir de haber sido creado a imagen y semejanza de Dios y dotado de facultades y habilidades superiores, Francisco presenta la educación como el

Abstract

Pope Francis has impacted both the Catholic Church and the world with his dynamism expressed through messages, gestures and attitudes. One of the topics where we can observe this impact is education. His words about this important issue express a Christian Humanistic commitment and a consistent social orientation; his words are accompanied with a close and straight style, full of hope. Francis considers human being worthy because of his dignity, supported from the conviction that he was created in the image and likeness of God and for having higher faculties and abilities. From this point of view, education is

JORGE MEDINA DELGADILLO. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México. JOSÉ ARTURO DE LA TORRE GUERRERO. Sacerdote Misionero de Guadalupe, México. Contacto: [jatorreg@gmail.com]

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, Vol. 20, núms. 1-2, enero-diciembre 2018, pp. 11-37
Fecha de recepción: 18 de marzo de 2018 | Fecha de aceptación: 12 de octubre de 2018

medio por el que el ser humano desarrolla integralmente sus potencialidades en su proceso de plenificación personal, comunitaria y social. Para lograrlo, la educación debe atender equilibradamente las dimensiones académica, ética, religiosa y social del hombre con el apoyo de agentes e instituciones que han de responder a los desafíos actuales.

PALABRAS CLAVE

Humanismo, educación integral, educación en valores, desarrollo humano.

the means man has to develop himself integrally for his personal and social fullness. Therefore, education must attend the academic, ethical, religious and social dimensions of the person in a balanced way with the help of special agents and institutions committed with the challenges of the present time.

KEYWORDS

Humanism, integral education, values education, human development.

A lo largo de casi cinco años al frente de la Iglesia Católica, el papa Francisco ha marcado una huella muy profunda en la vida eclesial y en el mundo mediante sus palabras en forma de exhortaciones y denuncias, actitudes y, sobre todo, su pasión por la vida con su profundo sentido de trascendencia, con una energía que emerge incansablemente a sus 82 años de edad. Una de las áreas en las que ha manifestado esta pasión es la educación.

Conscientes de que su pontificado sigue en curso, compartiremos en este escrito el concepto de educación para el papa argentino. Se partirá de su contexto y de su estilo pedagógico personal; luego se expondrán los elementos antropológicos sobre los que se construye este concepto, así como los temas implicados; posteriormente, se presentará la finalidad que, para Francisco, tiene la misma educación, así como el carácter integral de ésta, considerando tanto los aspectos formativos como la propia realidad. Se presentarán después, como consecuencia necesaria de esta visión, las dimensiones ética, religiosa y social de la educación, considerando que esta última es un tema prioritario en su pensamiento y en sus preocupaciones. Finalmente, se considerará el rol de los agentes y las instituciones que implementan la educación, culminando con su exhortación a renovar un pacto educativo entre estas instituciones.

Debido a que sigue presentando elementos nuevos y profundos de reflexión, se considerará sólo lo publicado hasta la primera mitad de 2017, incluyendo algunos discursos y mensajes que elaboró cuando aún era arzobispo de Buenos Aires. Es importante mencionar que este artículo es uno de los temas desarrollados en una tesis doctoral de pedagogía, en la que los autores han colaborado como asesor y como egresado del programa.

Contexto y estilo pedagógico

En 2013, en un hecho inusitado, el papa Benedicto XVI anunció su renuncia al gobierno de la Iglesia Católica, convirtiéndose así en papa Emérito. En este contexto, fue elegido Jorge Mario Bergoglio, jesuita y arzobispo cardenal de Buenos Aires, Argentina. Así como Benedicto XVI escogió el nombre del monje san Benito, uno de los grandes evangelizadores del viejo continente, para indicar una preocupación especial por Europa, Bergoglio eligió a san Francisco de Asís como su patrono y su modelo de vida, y tomó su nombre para mostrar su prioridad por la sencillez y la pobreza en la vida de la Iglesia.

El estilo del papa Francisco ha marcado una diferencia notable respecto de su antecesor; mientras Benedicto XVI se caracterizó por un carácter académico en sus discursos, cargados de solidez argumentativa, Francisco manifiesta un estilo sencillo, directo y pastoral, sin debilitar el fundamento teológico de sus mensajes. Aunque no ha escrito ningún documento sobre educación, existen muchos elementos de ese tema en sus discursos y mensajes.

Es significativo el amor que el papa Francisco manifiesta por la educación desde su propia vida como estudiante, lo que muestra una profunda humanidad unida a su ministerio papal:

Nosotros estamos aquí porque amamos la escuela. Digo “nosotros” porque yo amo la escuela, la he amado como alumno, como estudiante y como maestro. Y luego como obispo [...] ¿Por qué amo la escuela? Voy a probar a decírselo. Tengo una imagen. He escuchado

aquí que no se crece solo y que siempre hay una mirada que te ayuda a crecer. Y tengo la imagen de mi primera maestra, esa mujer, esa maestra que me recibió a los seis años, en el primer grado de la escuela. Nunca la he olvidado. Ella me hizo amar la escuela. Y después fui a visitarla durante toda su vida hasta el momento en que falleció, a los 98 años (2014c).

También manifiesta este amor desde su experiencia como profesor: “Queridos colegas: Permitidme llamaros así, porque yo también fui profesor como vosotros y conservo un hermoso recuerdo de los días transcurridos en el aula con los estudiantes” (2015c). En su estilo pedagógico como papa, considera a sus destinatarios, a quienes se dirige de acuerdo con su contexto: niños, jóvenes, adultos académicos, obreros, padres de familia, etcétera. De manera especial, es significativa su conexión con los jóvenes, en quienes busca provocar un aprendizaje verdaderamente significativo, como en el siguiente texto:

Preparé este discurso para pronunciarlos [...] pero ¡son cinco páginas! Un poco aburrido [...] Hagamos algo: Haré un pequeño resumen y después lo entregaré, por escrito, al padre provincial; lo daré también al padre Lombardi, para que todos vosotros lo tengáis por escrito. Y, además, hay posibilidad de que algunos de vosotros hagáis una pregunta y tengamos un pequeño diálogo. ¿Esto os gusta o no? ¿Sí? Bien. Vamos por este camino (2013).

No se trata de una comunicación superficialmente informal que busque agradar, sino de un estilo inspirado en las predicaciones de Jesús, como lo confirma el mismo papa: “El Señor siempre fue plástico en el modo de enseñar. De una forma que todos podían entender. Jesús, no buscaba ‘doctorear’. Por el contrario, quiere llegar al corazón del hombre, a su inteligencia, a su vida y para que ésta dé fruto” (2015g).

La pedagogía de Francisco ha sido consistente en su ministerio; en diferentes momentos se encuentran ejemplos que elabora e ilustran de manera muy gráfica su mensaje.

FUNDAMENTO ANTROPOLÓGICO Y CONCEPTO DE EDUCACIÓN

El estilo de Francisco es más pastoral que teórico, por lo que no presta mucha atención a los fundamentos filosóficos y antropológicos de la educación, aunque pueden deducirse de sus escritos. No describe su concepción de ser humano, pero apela a la atención y defensa de la dignidad de cada persona desde la educación, considerándola como su derecho irrenunciable por el hecho de ser creado a imagen y semejanza de Dios. Desde esta perspectiva, apela a la construcción de un nuevo humanismo que se preocupe por todos, principalmente por los marginados, los rechazados y los olvidados de la educación: “Colaborad a fin de que la educación católica tenga el rostro de ese nuevo humanismo del que se habló en la Asamblea eclesial de Florencia” (2015i). El humanismo que propone debe evitar la masificación y la insensibilidad de los números, considerando que cada persona tiene una existencia concreta y valiosa:

Tragically, at present, more than sixty-five million persons are forcibly displaced around the globe. This unprecedented number is beyond all imagination. The displaced population of today's world is now larger than the entire population of Italy! If we move beyond mere statistics, however, we will discover that refugees are women and men, boys and girls who are no different than our own family members and friends. Each of them has a name, a face, and a story, as well as an inalienable right to live in peace and to aspire to a better future for their sons and daughters (2016c).¹

¹ “De forma muy trágica, actualmente más de 65 millones de personas en el mundo son forzadas a emigrar. Esta cifra sin precedentes supera toda imaginación. La población desplazada en el mundo actual es mayor que toda la población de Italia. Sin embargo, yendo más allá de las estadísticas, descubriremos que los refugiados son mujeres y hombres,

Desde estos elementos, se deduce que Francisco considera al ser humano en su dimensión real y concreta, más allá de abstracciones filosóficas, como lo afirma en un mensaje dirigido a docentes, siendo aún arzobispo de Buenos Aires: “Lo que no se puede discutir es que ustedes se enfrentan diariamente a chicos y chicas de carne y hueso, con posibilidades, deseos, miedos y carencias reales” (2005: 21). Su visión antropológica es humanista cristiana; desde ésta, coloca a la persona en el centro y apela a una actitud de apertura desde la mirada de Cristo desde la educación: “Dove c’è rigidità non c’è umanesimo, e dove non c’è umanesimo, non può entrare Cristo! Ha le porte chiuse! Il dramma della chiusura incomincia nelle radici della rigidità”² (2015h).

Desde este fundamento antropológico, se comprende que para el papa argentino la educación es fundamentalmente el medio por el que se ofrece a la persona humana el camino hacia su plenitud: “Hace poco tuvo lugar un importante congreso mundial organizado por la CEC [Congregación para la Educación Católica]. En esa ocasión, destaqué la importancia de promover una educación a la plenitud de la humanidad, porque hablar de educación católica equivale a hablar de lo humano, de humanismo” (2015i).

Educar no se reduce a una actividad académica o a una profesión, “sino [a] una actitud, un modo de ser; para educar es necesario salir de uno mismo y estar en medio de los jóvenes, acompañarles en las etapas de su crecimiento poniéndose a su lado” (2013). La educación consiste en una actividad existencial que forma a la persona y que requiere el compromiso completo del docente, también considerado como persona.

En el proceso educativo que proporciona elementos para la plenitud de la persona, considera el papa, es necesario tomar en cuenta los elementos que dieron el origen y que dan unidad a los grupos humanos; tal es el caso

niños y niñas similares a nuestros familiares y amigos. Cada uno de ellos tiene un nombre, un rostro y una historia, así como un derecho inalienable de vivir en paz y de aspirar a un futuro mejor para sus hijos e hijas”. (Todas las traducciones que se ofrecen al pie de página son autoría propia).

² “¡Donde hay rigidez no hay humanismo, y donde no hay humanismo no puede entrar Cristo! ¡Están cerradas las puertas! El drama de la cerrazón comienza en las raíces de la rigidez.”

de la cultura: “Volver a las cosas culturales que nos dieron sentido, que nos dieron la primera unidad de la cultura nacional de los pueblos, recuperar lo que es más nuestro [en] cada uno de los pueblos para compartirlo con los demás y armonizar lo más grande: Eso es educar para la cultura” (2015b).

Esta educación para la cultura fortalece el sentido de identidad personal y colectiva en su camino hacia la plenitud. Para lograrlo, es importante una actitud equilibrada que considera tanto la seguridad como el riesgo: “No se puede educar sólo en la zona de seguridad: no. Esto es impedir que crezcan las personalidades. Pero tampoco se puede educar sólo en la zona de riesgo: esto es demasiado peligroso” (2013). Dicho equilibrio es necesario en todos los educadores, comenzando por los padres de familia: “Quando tu insegni a un bambino a camminare, gli insegni che una gamba deve essere ferma, sul pavimento che conosce; e con l’altra, cercare di andare avanti [...] Il vero educatore dev’essere un maestro di rischio, ma di rischio ragionevole, si capisce”³ (2015h).

Se comprende así que la educación constituye una actividad que, lejos de reducirse a lo que sucede en el aula, comienza desde el nacimiento y perdura por toda la vida: por ello, en el discurso recién citado, Francisco resalta la importancia de la educación informal por ser un medio que contribuye a la plenitud de la persona: “E oggi ci vuole una ‘educazione di emergenza’, bisogna puntare sull’ ‘educazione informale’, perché l’educazione formale si è impoverita a causa dell’eredità del positivismo. Concepisce soltanto un tecnicismo intellettualista e il linguaggio della testa. E per questo, si è impoverita. Bisogna rompere questo schema”⁴ (2015h).

La educación, pues, es el medio por el que se impulsa a la persona hacia su plenitud mediante estrategias y programas que impulsan el desarrollo de las habilidades y facultades humanas. Para lograrlo, es nece-

³ “Cuando tú enseñas a un niño a caminar, le enseñas que una pierna debe estar firme en el suelo que conoce; y con la otra, tratar de ir adelante [...] El verdadero educador debe ser un maestro de riesgos, pero riesgos razonables, por supuesto.”

⁴ “Y en la actualidad se necesita una ‘emergencia educativa’, hay que centrarse en ‘educación informal’, porque la educación formal ha sido empobrecida por el legado del positivismo. Se concibe solamente un tecnicismo intelectualista y el lenguaje de la cabeza. Y por eso se ha empobrecido. Hay que romper este esquema.”

sario pasar del conocimiento a la sabiduría que lleva al amor, en la línea como san Agustín y santo Tomás, autores clásicos humanistas cristianos, lo proponen:

Hoy, con tantos medios, estamos informados, híper-informados, y ¿eso es malo? No. Eso es bueno y ayuda, pero corremos el peligro de vivir acumulando información. Y tenemos mucha información, pero, quizás, no sabemos qué hacer con ella. Corremos el riesgo de convertirnos en “jóvenes museos”, que tienen de todo, pero no saben qué hacer. No necesitamos “jóvenes museos”, sino jóvenes sabios. Me pueden preguntar: Padre, ¿cómo se llega ser sabio? Y éste es otro desafío: el desafío del amor. ¿Cuál es la materia más importante que tienen que aprender en la Universidad? ¿Cuál es la materia más importante que hay que aprender en la vida? Aprender a amar. Y éste es el desafío que la vida te pone a vos hoy: Aprender a amar (2015a).

Así como en su momento Benedicto XVI hablaba de “caridad intelectual”, el papa Francisco propone aprender a amar, lo que implica educar en el amor, desde el amor y para el amor; esto significa ir contra corriente, pues este tema se encuentra ausente en las instituciones educativas en todos los niveles; por ello, educar en el amor es una prioridad y un gran desafío en la educación; así lo afirma: “Educar es un acto de amor, es dar vida. Y el amor es exigente, pide utilizar los mejores recursos, despertar la pasión y ponerse en camino con paciencia junto a los jóvenes” (2014a). Aún más, afirma el papa, para que el amor en la educación sea pleno, humanizante y verdaderamente cristiano, debe tener un sentido de trascendencia, y así lo han de mostrar los docentes: “A questo processo di crescita umana tutti gli educatori sono chiamati a collaborare con la loro professionalità e con la ricchezza di umanità di cui sono portatori, per aiutare i giovani ad essere costruttori di un mondo più solidale e pacifico. Ancor di più le

istituzioni educative cattoliche hanno la missione di offrire orizzonti aperti alla trascendenza”⁵ (2017a).

Esta nota de trascendencia es lo que da profundo sentido a la unión de las dimensiones personal y social de la persona en el proceso de plenitud, considerada como centro de la finalidad de la educación.

FINALIDAD DE LA EDUCACIÓN

El concepto de educación que no haga explícita su finalidad termina siendo incompleto. Como se mencionaba, para el papa Francisco, la finalidad última de la educación es la plenitud personal y social, lo cual se logra mediante la búsqueda de la verdad que convierte el conocimiento en sabiduría: “Como estudiantes universitarios, os dedicáis de modo particular a la búsqueda de la verdad y de la comprensión, al crecimiento en la sabiduría, no sólo en vuestro beneficio, sino para el bien de vuestras comunidades locales y de toda la sociedad” (2016a).

No basta crecer en conocimiento; es necesario transformarlo en sabiduría que transforme la realidad en beneficio de la sociedad a partir de la creatividad; así lo afirmó el papa cuando era arzobispo de Buenos Aires: “La creatividad no es cosa de mediocres. Pero tampoco de ‘iluminados’ o ‘genios’: Aunque siempre hacen falta los soñadores y los profetas, su palabra cae en el vacío sin constructores que conozcan su oficio” (Bergoglio, 2003: 10). Por tanto, la finalidad de la educación tiene dos ámbitos; uno personal con uno social.

En el plano personal, la educación tiene como objetivo “formar, ayudar a crecer como personas maduras, sencillas, competentes y honestas, que sepan amar con fidelidad, que sepan vivir la vida como respuesta a la vocación de Dios y la futura profesión como servicio a la sociedad” (2013); para

⁵ “En este proceso de crecimiento humano, todos los educadores están llamados a colaborar con su profesionalismo y con la riqueza de la humanidad de la que son portadores, para ayudar a los jóvenes a ser constructores de un mundo más solidario y pacífico. Con mayor razón, las instituciones educativas católicas tienen la misión de ofrecer horizontes de apertura a la trascendencia.”

lograrlo se requiere, como se verá en el siguiente apartado, una formación integral que atienda el crecimiento existencial de la persona: “Sed conscientes de que con el estudio se os da una oportunidad fecunda de reconocer y manifestar los deseos más profundos guardados en vuestro corazón, la posibilidad de hacerlos madurar” (2014e). La educación que tiene como finalidad la plenitud personal debe tener en cuenta su transformación profunda, como afirma el mismo papa: “Es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida” (2015f).

Esta transformación de la persona no se concibe ni como mera acumulación de conocimiento ni de bienes materiales, sino como crecimiento en la preocupación por el entorno con una mentalidad crítica en la búsqueda y transmisión de la verdad; así lo expresó aun antes de ser papa: “Desarrollar la capacidad de juicio crítico para salir de la ‘dictadura de la opinión’” (Bergoglio, 2005: 23). Desde su perspectiva, los docentes desempeñan un papel central, como lo cuestiona provocadoramente: “Me pregunto con ustedes, educadores: ¿Velan por sus alumnos, ayudándolos a desarrollar un espíritu crítico, un espíritu libre, capaz de cuidar el mundo de hoy? ¿Un espíritu que sea capaz de buscar nuevas respuestas a los múltiples desafíos que la sociedad hoy plantea a la humanidad?” (2015g).

Tener una mente crítica es una característica propia de los estudiantes jóvenes, pero la educación debe encausarla propositivamente alimentando una sed de verdad y un compromiso por la construcción de una sociedad más sana: “An education that teaches critical thinking and which encourages the development of mature values is indispensable. In this way, young people are formed with a thirst for truth and not for power, ready to defend values and to live out mercy and charity, which are the main pillars for a healthier society”⁶ (2016d).

Desde esta perspectiva, se comprende el segundo ámbito de la finalidad de la educación para el papa Francisco: la transformación social: “No

⁶ Es indispensable una educación que enseña un pensamiento crítico e impulsa el desarrollo de valores maduros. De esta manera, los jóvenes son formados con una sed de verdad y de poder, dispuestos a defender los valores y vivir la misericordia y la caridad, las cuales son pilares para una sociedad más sana.

basta con realizar análisis, descripciones de la realidad; es necesario generar los ámbitos, espacios de verdadera búsqueda, debates que generen alternativas a las problemáticas existentes, sobre todo hoy” (2015g). En el camino hacia la plenitud personal, los estudiantes deben ser formados para ser agentes de transformación social que atiendan las problemáticas sociales reales con una actitud propositiva que brota de la esperanza con un espíritu de trascendencia cristiana: “¡No os dejéis robar la esperanza! [...] ¿Y quién te roba la esperanza? El espíritu del mundo, las riquezas, el espíritu de la vanidad, la soberbia, el orgullo [...] Pero la esperanza, ¿dónde la encuentro? En la carne de Jesús sufriente y en la verdadera pobreza. Hay un vínculo entre ambas” (2013).

Esta esperanza con sentido de trascendencia desde una mentalidad crítica provocada desde la educación es lo que impulsa la transformación de la realidad social en un contexto globalizante e individualizante, lo que exige, nuevamente, ir contra corriente: “The ‘globalization of indifference’ can creep in, which makes us ‘incapable of feeling compassion at the outcry of the poor, weeping for other people’s pain’ [...] Instead, dear friends, we want to believe that the way you live globalization can produce positive outcomes and generate great potential”⁷ (2016d).

Lejos de condenar la globalización, Francisco propone aprovechar sus elementos positivos en la educación, considerando al estudiante y su realidad de forma integral.

INTEGRALIDAD DE LA FORMACIÓN Y DE LA REALIDAD

La finalidad de la educación considerada complementariamente en los ámbitos personal y social lleva al papa Francisco a concebirla como formación integral; es así como se contribuye eficazmente a la plenitud humana, por ello exhorta a las escuelas a promoverla: “La sfida —e io

⁷ “La ‘globalización de la indiferencia’ puede inundarnos, esa que nos hace ‘incapaces de sentir compasión ante el gemido de los pobres o llorar ante el dolor de otros’ [...] por el contrario, queridos amigos, queremos creer que la manera como viven la globalización puede producir resultados positivos y generar un gran potencial.”

vi incoraggio— è andare là per farli crescere in umanità, in intelligenza, in valori, in abitudini, perché possano andare avanti e portare agli altri esperienze che non conoscono”⁸ (2015h). El desarrollo conjunto de la inteligencia, los valores y los hábitos es indispensable para una formación integral; se trata de la unión de las dimensiones cognitiva, ética y volitiva de la educación hacia la integración de la persona, incluida su dimensión espiritual; la formación integral “nos hace madurar una personalidad unificada y nos transforma en adultos tanto en la vida intelectual como espiritual” (2014e). Esta visión la tenía desde que era arzobispo de Buenos Aires, como lo expresa en un mensaje a comunidades educativas: “Queremos una escuela de sabiduría [...] como una especie de laboratorio existencial, ético y social, donde los chicos y jóvenes puedan experimentar qué cosas les permiten desarrollarse en plenitud, y construyan las habilidades necesarias para llevar adelante sus proyectos de vida” (Bergoglio, 2004: 15-16). Además de estas dimensiones humanas, el papa pide considerar también los aspectos emocional y práctico, de tal manera que la educación atienda equilibradamente el desarrollo de “los tres lenguajes” integrados:

Para esto, el Evangelio nos propone un camino sereno, tranquilo: Usar los tres lenguajes, el lenguaje de la mente, el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos. Y los tres lenguajes armoniosamente: Lo que pensás, lo sentís y lo realizás. Tu información baja al corazón, lo conmueve y lo realiza. Y esto armoniosamente: Pensar lo que se siente y lo que se hace; sentir lo que pienso y lo que hago; hacer lo que pienso y lo que siento. Los tres lenguajes (2015a).

La mente, el corazón y las manos; es decir, pensar, sentir y realizar. Se trata de la unión de las dimensiones académica, ética, espiritual y social

⁸ “El desafío consiste —los animo— a ir allí para hacerlos crecer en humanidad, en inteligencia, en valores, en hábitos, para poder avanzar y llevar a los otros experiencias que no conocen.”

para implementar una formación realmente integral. El papa ha utilizado esta imagen para describir el objetivo de un proyecto educativo mundial creado desde su inspiración, llamado “Scholas ocurrentes”: “Scholas quiere armonizar el lenguaje de la cabeza con el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos” (2015b).

Además de estas dimensiones en la formación integral, el papa resalta en el discurso recién citado una más: lo lúdico, como factor de sanidad fundacional de la persona. “Redescubrir el juego como camino educativo, como expresión educativa. Entonces, ya la educación no es meramente información; es creatividad en el juego, esa dimensión lúdica que nos hace crecer en la creatividad y en el trabajo en conjunto” (2015b). Es significativa la manera como el papa relaciona el juego con el desarrollo del trabajo en equipo, la colaboración y la solidaridad; es un elemento más que ilustra la complementariedad de los ámbitos personal y social desde la formación integral. En esta integración debe considerarse también la formación de relaciones interpersonales sanas: “La escuela está hecha ciertamente de una válida y cualificada instrucción, pero también de relaciones humanas, que por nuestra parte son relaciones de acogida, de benevolencia, que hay que ofrecer a todos indistintamente” (2015c). Para que la educación escolar sea realmente formación integral, deben atenderse todas estas dimensiones de manera interconectada, transversal y equilibrada.

Además de considerar a la persona de forma integral en su multidimensionalidad, el papa Francisco propone también la importancia de la integralidad de la realidad, pues es en ella en la que la persona interactúa con los demás y con el mundo. Se requiere, afirma, un paradigma educativo integrador: “La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza” (2015a). Aunque esta cita tiene una perspectiva ecológica, su enfoque es sistémico. Francisco insiste en que los esfuerzos ambientales y ecológicos son eficaces en la medida en que se conectan con la educación y se iluminan por ella; gran parte del problema de destrucción del ecosistema, considera, se encuentra en la fragmentación del conocimiento que impide ver a la naturaleza

como parte integral de nuestra vida: “Los conocimientos fragmentarios y aislados pueden convertirse en una forma de ignorancia si se resisten a integrarse en una visión más amplia de la realidad” (2015a). Sólo una perspectiva integral de la realidad permite la formulación de programas educativos incluyentes y complementarios, que consideren la realidad ecológica y estén siempre abiertos a la trascendencia, pues ésta es también parte integrante de la realidad: “La crisi più grande dell’educazione, nella prospettiva cristiana, è questa chiusura alla trascendenza. Siamo chiusi alla trascendenza. Occorre preparare i cuori perché il Signore si manifesti, ma nella totalità; cioè, nella totalità dell’umanità che ha anche questa dimensione di trascendenza. Educare umanamente ma con orizzonti aperti”⁹ (2015h).

La apertura a estos horizontes permite comprender las implicaciones de la educación.

IMPLICACIONES ÉTICAS, RELIGIOSAS Y SOCIALES DE LA EDUCACIÓN

La educación comprendida como formación integral exige, desde la perspectiva del papa Francisco, una visión integral de la realidad; por ello, la educación tiene tres dimensiones que presenta en diferentes escritos: la ética, la religiosa y la social. En relación con la primera, Francisco parte de su experiencia pastoral para explicar que todos, incluyendo los más desprotegidos, tenemos la necesidad de una educación en valores. Esto lo ilumina desde una experiencia durante una visita a una comunidad en el Amazonas:

Io ho pensato: Come mai questi, che vivono così, che vivono sulla riva di un fiume che va e viene [spesso straripa], che hanno poco da man-

⁹ “La mayor crisis en la educación, desde la perspectiva cristiana, es este cierre a la trascendencia. Estamos cerrados a la trascendencia. Tenemos que preparar el corazón para que el Señor se manifieste, pero en su totalidad; es decir, la totalidad de la humanidad que también tiene esta dimensión de trascendencia. Educar humanamente, pero con horizontes abiertos.”

giare, sono capaci di pensare così? Perché hanno avuto un metodo e un educatore o un'educatrice che li ha portati per mano. Nessuno, nessuno può essere escluso dalla possibilità di ricevere valori, nessuno! E per questo, ecco la prima sfida che vi dico: lasciate i posti dove ci sono tanti educatori e andate alle periferie [...] hanno l'esperienza della sopravvivenza, anche della crudeltà, anche della fame, anche delle ingiustizie¹⁰ (2015h)

La educación en valores es la expresión más clara de la dimensión ética de la educación y, para el papa, es un derecho de toda persona. Se lleva a cabo mediante la formación de virtudes y hábitos que llevan a la promoción de la armonía social que se realiza cuando formamos una fraternidad como hijos de Dios. No se trata de un moralismo externo, sino del desarrollo de la virtud, explicada por Francisco como “una convicción que se ha transformado en un principio interno y estable del obrar. La vida virtuosa, por lo tanto, construye la libertad, la fortalece y la educa, evitando que la persona se vuelva esclava de inclinaciones compulsivas deshumanizantes y antisociales” (2016b: 267).

Desde antes de su pontificado, el papa habla también de la libertad, y siempre la liga a la responsabilidad, como presupuesto para una verdadera formación integral transformadora: “La educación entraña la tarea de promover libertades responsables que opten en esa encrucijada con sentido e inteligencia; personas que comprendan sin retaceos que su vida y la de su comunidad está en sus manos y que esa libertad es un don infinito sólo comparable a la inefable medida de su destino trascendente” (Bergoglio, 2007: 25).

La formación en valores es el fundamento para la consolidación de hábitos que construyen una sociedad libre y justa a partir de relaciones

¹⁰ “Pensé: ¿cómo es que estos viven bien, viviendo en la orilla de un río que va y viene [a menudo se desborda] que tienen poco que comer, y son capaces de pensar así? Porque han tenido un método y un educador o educadora que les ha llevado de la mano. Nadie, nadie puede ser excluido de la posibilidad de recibir valores, ¡nadie! Y por eso, éste es el primer desafío que menciono: Dejen los lugares donde hay muchos educadores y vayan a los suburbios [...] tienen la experiencia de la supervivencia, así como de la crueldad, del hambre y de la injusticia.”

sanas y constructivas con los demás y con el entorno; en este contexto enfatiza la importancia de la educación ambiental: “Hay educadores capaces de replantear los itinerarios pedagógicos de una ética ecológica, de manera que ayuden efectivamente a crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión” (2015f: 210). La dimensión ética de la educación, para el papa argentino, tiene un enfoque sistémico.

Esta dimensión ética adquiere un significado y valor más profundos en la medida en que se desarrolla de forma propositiva, desde la esperanza, pues ésta, para Francisco, es el factor que puede mover a la sociedad a construirse positivamente: “C’è un’ultima attesa che vorrei condividere con voi: Il contributo dell’educazione al seminare speranza. L’uomo non può vivere senza speranza e l’educazione è generatrice di speranza. Infatti l’educazione è un far nascere, è un far crescere, si colloca nella dinamica del dare la vita”¹¹ (2017a: 25).

No se trata de una esperanza soñadora y desenraizada de la realidad, no es un optimismo superficial e ingenuo; por el contrario, es una virtud que compromete a la persona en su entorno social. Por ello, afirma el papa, las escuelas católicas tienen la misión de contribuir en el crecimiento de la humanidad desde la esperanza, considerada como una virtud teologal cristiana que se enriquece con la fe y la caridad. Es por ello que la educación tiene, como elemento indisoluble, una segunda dimensión, la religiosa, considerada como la apertura a la trascendencia. Esto parte de su convicción de que la educación tiene como fundamento último a Dios y como modelo a Jesucristo. Al respecto, Francisco es consciente de que esto se comprende sólo desde la perspectiva de la fe; sostiene que en la educación ésta debe estar en continuo diálogo y colaboración con la razón, pues ambas contribuyen a una visión integral del ser humano: “Faith never limits the scope of reason, but rather opens it up to an integral vision of man and reality, protecting us from the danger of reducing the person to

¹¹ “Existe una expectativa final que quiero compartir con ustedes: La contribución de la educación a sembrar esperanza. El hombre no puede vivir sin esperanza y la educación genera esperanza. De hecho, la educación es un hacer nacer, es un hacer crecer, se coloca en la dinámica de dar la vida.”

<human matter>. As Riccardo said, we can become ‘workers of intellectual charity’, starting from the University itself, so that it may be a place of the formation of ‘knowledge’ in the fullest sense of the term, and of the integral education of the person” (2017b).¹²

La dimensión religiosa de la educación incluye, evidentemente, programas de formación en la fe y actividades litúrgicas en las instituciones educativas; pero, en la perspectiva de Francisco, tiene implicaciones más profundas que deben permear toda la vida escolar. En el encuentro con la razón, la fe posibilita una visión integral del hombre y de la realidad de nuestro mundo, además de promover la colaboración desde el diálogo entre fe y ciencia: “La investigación hace posible el encuentro entre fe, razón y ciencia, permite un diálogo armonioso entre ellas, un intercambio fecundo que, con la conciencia y la aceptación de los límites de la comprensión humana, permite efectuar una investigación científica según la libertad de conciencia” (2014e).

La dimensión religiosa de la educación, por tanto, debe llevar a la promoción del diálogo y la colaboración entre la fe, la razón y la ciencia.

La tercera dimensión de la educación que señala el papa Francisco es la social; a ella presta una atención especial. Desde su perspectiva, la educación debe promover el desarrollo social, el bien común y la paz en la construcción de una sociedad sana, y constituye un deber moral para quienes hemos tenido la oportunidad de estudiar: “Those who are given the opportunity to study also have the responsibility to serve the good of humanity. Knowledge is the privileged path to the integral development of society” (2016d).¹³ Una sociedad verdaderamente sana requiere

¹² “La fe nunca limita el alcance de la razón, más bien la abre a una visión integral del hombre y de la realidad, y nos protege del peligro de reducir a la persona a un ‘problema humano’. Como dijo Riccardo, podemos convertirnos en ‘trabajadores de la caridad intelectual’, comenzando en la misma universidad, para que sea un lugar de formación del ‘conocimiento’ en el más completo sentido de la palabra, y de educación integral de la persona”

¹³ “Todos los que hemos tenido la oportunidad de estudiar tenemos también la responsabilidad de servir al bien de la humanidad. El conocimiento es un camino privilegiado para el desarrollo integral de la sociedad.”

la realización de la justicia y la paz, y esto implica una atención u opción preferencial por los sectores más desfavorecidos o, como él los llama, *las periferias*, comenzando en la propia comunidad educativa: “A vosotros os pido que améis más a los estudiantes ‘difíciles’, a los que no quieren estudiar, a los que se encuentran en condiciones de necesidad, a los discapacitados y a los extranjeros, que hoy representan un gran desafío para la escuela” (2015c).

El tema de las periferias ha sido recurrente en los escritos del papa en los últimos años. No las entiende como espacios físicos, sino como los sectores sociales y comunitarios menos atendidos; en una institución educativa, las periferias son los grupos de estudiantes más vulnerables a la marginación, la ignorancia y la delincuencia. La dimensión social de la educación exige el ejercicio de una sociedad justa, ejercitada en la escuela, llamada a ser una referencia positiva en la promoción de cambios sociales desde la esperanza traducida en colaboración y solidaridad; no es una opción sino una exigencia: “Nosotros en mi país tenemos una expresión que no sé cómo la traducirán en inglés: ‘No se arruguen’. No tengan miedo, vayan adelante, tiendan puentes de paz, jueguen en equipo y hagan el futuro mejor, porque acuérdense que el futuro está en las manos de ustedes” (2014d).

La dimensión social de la educación constituye una prioridad y una pasión para el papa Francisco, la cual debe ser vivida integralmente junto con las dimensiones moral y religiosa por los agentes y las instituciones educativas.

AGENTES E INSTITUCIONES EDUCATIVAS

Para que la educación —comprendida por el papa Francisco como formación integral que atiende la multidimensionalidad del ser humano— se realice efectivamente, se necesita que los agentes y las instituciones que intervienen tengan conciencia comprometida de su importancia y de su rol. Las instituciones fundamentales son la familia y la escuela. El

Estado es un apoyo para estas dos instituciones, las cuales se desarrollan por agentes: los padres de familia y los docentes, cuyo testimonio constituye uno de los factores principales; en relación con los profesores. Afirma el papa: “Los jóvenes reconocerán en su modo de ser y actuar que hay algo de extraordinario y comprenderán que merece la pena no sólo aprender estos valores, sino sobre todo interiorizarlos e imitarlos” (2017e). Esta misma exigencia es indispensable en la familia, pues “la formación ética despierta a veces desprecio debido a experiencias de abandono, de desilusión, de carencia afectiva, o por una mala imagen de los padres” (2016b: 272). Por tanto, el testimonio es un elemento integral de la educación, pues los niños y jóvenes tienen “necesidad de educadores creíbles y testigos de una humanidad madura y completa. Testimonio. Y esto no se compra, no se vende: se ofrece” (2015c).

En la misma línea de sus antecesores, Francisco coloca la familia como la institución educativa más importante: “Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida [...] La familia es el lugar de la formación integral, donde se desenvuelven los distintos aspectos, íntimamente relacionados entre sí, de la maduración personal” (2015f: 213).

En la familia se recibe la influencia más significativa y profunda en la formación de creencias, actitudes, emociones, cosmovisión, conocimiento de Dios; también “es el ámbito de la socialización primaria, porque es el primer lugar donde se aprende a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir” (2016b: 276); es la primera y más importante escuela de relaciones interpersonales. Por ello, Francisco enfatiza la importancia de promover en ella la cultura del diálogo que contribuye a la formación en valores y hábitos que fortalecen una autonomía responsable desde el amor y la fe en Dios. En ella, los padres de familia son los primeros agentes educativos, ellos tienen el “derecho primario e irrenunciable de educar a los hijos” (2015i).

En conjunto con los padres y la familia, y no de forma paralela ni aislada, están los docentes, cuyo rol no es una labor, sino una misión: “La enseñanza no es sólo un trabajo: La enseñanza es una relación don-

de cada profesor debe sentirse completamente implicado como persona, para dar sentido a la tarea educativa respecto a sus alumnos” (2015c) en su camino a su plenitud. Reconoce que los docentes muchas veces son insuficientemente comprendidos por la sociedad y por los estudiantes; sin embargo, debido a que es una misión, su trabajo exige que sean “personas maduras, sabias y equilibradas que nos ayudan a crecer en la familia, en el estudio, en el trabajo y en la fe” (2015d), personas que animen a los estudiantes en el camino de la vida, en sus obstáculos y desafíos; su trabajo es con personas, por ello, dice, “el educador debe ser, ante todo, muy competente, cualificado y, al mismo tiempo, rico en humanidad, capaz de estar en medio de los jóvenes con estilo pedagógico para promover su crecimiento humano y espiritual” (2014a). Su labor trasciende, en mucho, la transmisión de conocimientos en una clase y en un tiempo definido; aún más, para un docente católico y un educador consagrado la razón de fondo para poseer las características mencionadas brota de la convicción de que la educación constituye una tarea encomendada consistente en sembrar y cuidar el terreno confiado, “conscientes de que el terreno que trabajan y moldean es ‘sagrado’, viendo en él el amor y la impronta de Dios” (2017e).

Junto con los docentes, explica el papa, está el entrenador deportivo, quien es agente importante en la formación integral: “¡Qué importante es que un entrenador sea ejemplo de integridad, coherencia, juicio justo, imparcialidad, así como de alegría de vivir, paciencia, capacidad de estima y benevolencia hacia todos, especialmente hacia los más desfavorecidos!” (2015e). Su tarea no se reduce a la de capacitar en técnicas y estrategias deportivas; su misión incluye la formación en actitudes, hábitos, convicciones, disciplina, trabajo colaborativo, inclusión de los marginados, entre otros, mediante la convivencia y su estilo de vida. Por ello, afirma el papa, “el entrenador puede ser, por lo tanto, un válido formador de los jóvenes, junto a los padres, maestros, sacerdotes y catequistas” (2015e). Ellos están llamados a ser auténticos testigos de vida y de fe vivida.

En relación con las instituciones educativas en su conjunto, el papa presta atención especial a las escuelas católicas. A partir su concepción de la educación como formación de personas completas en la búsqueda de

la verdad y en su proceso de humanización con un sentido de trascendencia, Francisco define la misión de las escuelas católicas: “Ayudar a los alumnos a crecer como adultos maduros que pueden ver el mundo a través de la mirada de amor de Jesús y comprender la vida como una llamada a servir a Dios” (2016b: 279).

Desde esta misión, propone tres características que las instituciones educativas católicas deben tener: primera, abrir a los estudiantes a la realidad, ya que ir a la escuela significa abrir el corazón y la mente a la realidad en todas sus dimensiones; segunda, ser un espacio de encuentro comunitario en los diversos sectores (compañeros, maestros, personal de servicio, administrativos, padres de familia...) para fortalecer el sentido de unidad en la diversidad. Considera de tal trascendencia el concepto de comunidad educativa que, siendo arzobispo de Buenos Aires, la calificó como “una pequeña Iglesia, mayor que la familia y menor que la Iglesia diocesana. En ella se vive y se convive” (Bergoglio, 2000: 7). Finalmente, la tercera característica consiste en desarrollar el sentido de lo verdadero, del bien y de lo bello de forma interrelacionada, porque “si una cosa es verdadera, es buena y es bella; si es bella, es buena y es verdadera; y si es buena, es verdadera y es bella” (2014c). La realización conjunta y equilibrada de estas tres características posibilita que la escuela católica sea un verdadero centro de formación integral, un lugar de encuentro comunitario y un espacio de apertura a la trascendencia; así lo afirma: “La escuela puede ser un “lugar” (geográfico, en medio del barrio, pero también existencial, humano, interpersonal) en el cual se anuden raíces que permitan el desarrollo de las personas. Puede ser cobijo y hogar, suelo firme, ventana y horizonte a lo trascendente” (Bergoglio, 2001: 9).

Puesto que la familia y la escuela son las instituciones primordiales en la educación, el papa Francisco está convencido de su carácter complementario; su interacción se ha llevado a lo largo de la historia a través de un pacto educativo en bien de los educandos. Sin embargo —considera—, este pacto se ha roto en las últimas décadas, debido a que “sea la sociedad, sea la familia, sean las instituciones diversas delegan la educación

en los agentes educativos, en los docentes, que —generalmente mal pagados— tienen que llevar sobre sus espaldas esta responsabilidad” (2015b). Este rompimiento se debe a la falsa creencia de que los únicos agentes educadores son los docentes y que la escuela es la única responsable de la mala calidad en la educación en el presente; dicho rompimiento se ha agravado debido al desarrollo de un sistema educativo excluyente que atiende preferentemente a quienes tienen más posibilidades (económicas y académicas), relegando a un gran sector de niños y jóvenes. Por ello afirma con fuerza: “Credo che la situazione di un patto educativo rotto, come quella di oggi, sia grave, è grave. Perché porta a selezionare i ‘superuomini’, ma soltanto con il criterio della testa e soltanto con il criterio dell’interesse”¹⁴ (2015h).

El papa apela por la reconstrucción del pacto educativo que devuelva la responsabilidad correspondiente a la familia y a la escuela desde una educación incluyente, desde una opción preferencial por los más desfavorecidos y con una atención integral que atienda de manera equilibrada todas las dimensiones de los educandos.

Conclusiones

El papa Francisco desarrolla un concepto de educación dinámico con sencillez y claridad; sus mensajes son acompañados de actitudes de una combinación de humildad, cercanía y denuncia propositiva, elementos tan necesarios en nuestros tiempos en los que la sociedad requiere testimonios congruentes y creíbles. Su perspectiva antropológica es profundamente humanista cristiana; considera al ser humano como una persona con una historia y una existencia concreta, y desde ella propone a la educación como el medio que orienta a la persona hacia su plenitud desde la verdad con un sentido de trascendencia fundado en Dios.

¹⁴ “Creo que la situación de un pacto educativo roto, como la de hoy, es grave, es grave. Porque conduce a la selección de los ‘super hombres’, pero es sólo con el criterio de la cabeza y sólo con el criterio del interés.”

La finalidad de la educación consiste, para el papa, en formar personas íntegras con una sed de verdad y una mentalidad crítica y propositiva en la construcción de una mejor sociedad, más fraterna, justa e igualitaria, teniendo como centro el amor. La concepción de la educación como formación integral de la persona exige una visión igualmente integral de la realidad y un desarrollo de sus dimensiones ética, religiosa y social. En la consecución de este fin, se requiere la colaboración de dos instituciones —la familia y la escuela— y de sus agentes —los padres y los docentes—, mediante la consecución congruente y firme del pacto establecido entre ellos.

Aunque el papa Francisco aún no ha elaborado ningún documento específico sobre el tema de educación, sus homilías, mensajes y encuentros reflejan una visión muy rica, extensa e integral de la educación con un sólido fundamento humanista cristiano, presentando a la persona, y sobre todo a la sociedad, como el centro de los esfuerzos de la pedagogía hacia la plenitud humana en el amor. El papa Francisco sigue emitiendo discursos, por lo que seguramente compartirá más en torno de este tema. Por ello, la puerta queda abierta para seguir enriqueciendo lo compartido aquí.

REFERENCIAS

- Bergoglio, J. (2000). Mensaje del Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina, Mons. Jorge Mario Bergoglio, S. J., a las comunidades educativas de la Ciudad de Buenos Aires. En A. Prada (ed.) (s.f.). *Pensamientos del Cardenal Bergoglio acerca de la educación. Una compilación que tiene mucho que decir a los educadores católicos*, 7-8. Recuperado de <https://redcvec.files.wordpress.com/2014/10/1-revista-educac3b3n-hoy-195-francisco-y-la-educac3b3n-2.pdf>
- (2001). Mensaje del Arzobispo de Buenos Aires, cardenal Jorge Mario Bergoglio, S. J., dado a conocer el 28 de marzo de 2001, al término de la misa concelebrada en la Catedral Metropolitana con motivo de la iniciación del año lectivo 2001. En A. Prada (ed.) (s.f.). *Pensamientos del Cardenal*

Bergoglio acerca de la educación. Una compilación que tiene mucho que decir a los educadores católicos, 8-9. Recuperado de <https://redvec.files.wordpress.com/2014/10/1-revista-educac3b3n-hoy-195-francisco-y-la-educac3b3n-2.pdf>

——— (2003). Mensaje del Cardenal Jorge Mario Bergoglio, S. J., arzobispo de Buenos Aires, a las comunidades educativas, al inicio del año escolar, dado en la misa concelebrada en la Catedral Metropolitana el 9 de abril de 2003. En A. Prada (ed.) (s.f.). *Pensamientos del Cardenal Bergoglio acerca de la educación. Una compilación que tiene mucho que decir a los educadores católicos*, 9-12. Recuperado de <https://redvec.files.wordpress.com/2014/10/1-revista-educac3b3n-hoy-195-francisco-y-la-educac3b3n-2.pdf>

——— (2004). Mensaje del Cardenal Jorge Mario Bergoglio, Arzobispo de Buenos Aires a las comunidades educativas, 21 de abril de 2004. En A. Prada (ed.) (s.f.). *Pensamientos del Cardenal Bergoglio acerca de la educación. Una compilación que tiene mucho que decir a los educadores católicos*, 14-18. Recuperado de <https://redvec.files.wordpress.com/2014/10/1-revista-educac3b3n-hoy-195-francisco-y-la-educac3b3n-2.pdf>

——— (2005). Mensaje del arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Jorge Mario Bergoglio, a las comunidades educativas (6 de abril de 2005). En A. Prada (ed.) (s.f.). *Pensamientos del Cardenal Bergoglio acerca de la educación. Una compilación que tiene mucho que decir a los educadores católicos*, 19-24. Recuperado de <https://redvec.files.wordpress.com/2014/10/1-revista-educac3b3n-hoy-195-francisco-y-la-educac3b3n-2.pdf>

——— (2007). Mensaje del Arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Jorge Mario Bergoglio, a las comunidades educativas (18 de abril de 2007). En A. Prada (ed.) (s.f.). *Pensamientos del Cardenal Bergoglio acerca de la educación. Una compilación que tiene mucho que decir a los educadores católicos*, 24-26. Recuperado de <https://redvec.files.wordpress.com/2014/10/1-revista-educac3b3n-hoy-195-francisco-y-la-educac3b3n-2.pdf>

Francisco, Papa (2013). *Discurso del Santo Padre Francisco a los estudiantes de las escuelas de los jesuitas de Italia y Albania* (7 de junio de 2013). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/june/documents/papa-francesco_20130607_scuole-gesuiti.html

- (2014a). *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la Plenaria de la Congregación para la Educación Católica* (13 de febrero de 2014). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/february/documents/papa-francesco_20140213_congregazione-educazione-cattolica.html
- (2014b). *Discurso del Santo Padre Francisco a la comunidad de la Pontificia Universidad Gregoriana y a los miembros de los asociados Pontificio Instituto Bíblico y Pontificio Instituto Oriental* (10 de abril de 2014). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/april/documents/papa-francesco_20140410_universita-consortium-gregorianum.html
- (2014c). *Discurso del Santo Padre Francisco al mundo de la escuela italiana* (10 de mayo de 2014). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/may/documents/papa-francesco_20140510_mondo-della-scuola.html
- (2014d). *Videoconferencia del papa Francisco con chicos del mundo por el lanzamiento de la plataforma de Scholas* (4 de septiembre de 2014). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/september/documents/papa-francesco_20140904_videoconferenza-piattaforma-scholas.html
- (2014e). *Mensaje del Santo Padre Francisco a la Federación Universitaria Católica Italiana* (14 de octubre de 2014). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2014/documents/papa-francesco_20141014_messaggio-fuci.html
- (2015a). *Encuentro con jóvenes. Discurso del Santo Padre*, Manila (18 de enero de 2015). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/january/documents/papa-francesco_20150118_srilanka-filippine-incontro-giovani.html
- (2015b). *Clausura del Congreso mundial educativo de “Scholas occurrentes”* (5 de febrero de 2015). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/february/documents/papa-francesco_20150205_scholas-occurrentes.html
- (2015c). *Discurso del Santo Padre Francisco a los miembros de la Unión católica italiana de profesores, dirigentes, educadores y formadores (UCIM)* (14

- de marzo de 2015). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/march/documents/papa-francesco_20150314_uiciim.html
- (2015d). *Discurso del Santo Padre Francisco a la comunidad de vida cristiana (CVX) – Liga misionera de estudiantes de Italia* (30 de abril de 2015). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/april/documents/papa-francesco_20150430_comunita-vita-cristiana.html
- (2015e). *Mensaje del Santo Padre Francisco al Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos con ocasión del Seminario Internacional de Estudio “Entrenadores: educadores de personas”* (14 de mayo de 2015). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2015/documents/papa-francesco_20150514_messaggio-allenatori-educatori.html
- (2015f). *Carta encíclica Laudato Si’ sobre el cuidado de la casa común* (24 de mayo de 2015). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
- (2015g). *Encuentro con el mundo de la enseñanza. Discurso del Santo Padre*, Quito, Ecuador (7 de julio de 2015). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150707_ecuador-scuola-universita.html
- (2015h). *Discorso del Santo Padre Francesco ai partecipanti al Congresso Mondiale Promosso dalla Congregazione per l’Educazione Cattolica (Degli istituti di study)* (21 de noviembre de 2015). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2015/november/documents/papa-francesco_20151121_congresso-educazione-cattolica.html
- (2015i). *Discurso del Santo Padre Francisco a la Asociación de Padres de Familia de las Escuelas Católicas de Italia (AGESC)* (5 de diciembre de 2015). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/december/documents/papa-francesco_20151205_agesc.html
- (2016a). *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en un encuentro organizado por el Harvard World Model United Nations* (17 de marzo de 2016). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/march/documents/papa-francesco_20160317_harvard-world-model.html

- (2016b). *Exhortación apostólica postsinodal Amoris Laetitia sobre el amor en la familia* (19 de marzo de 2016). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html
- (2016c). *Address of His Holiness Pope Francis to the members of the European Confederation and of the World Union of Jesuit Alumni and Alumnae* (17 de septiembre de 2016). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2016/september/documents/papa-francesco_20160917_ex-alumni-gesuiti.html
- (2016d). *Address of His Holiness Pope Francis to participants in the Fourth World Congress of pastoral care for International students, organized by The Pontifical Council for the Pastoral Care of Migrants and Itinerant Peoples* (1 de diciembre de 2016). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2016/december/documents/papa-francesco_20161201_pastorale-studenti-internazionali.html
- (2017a). *Discorso del Santo Padre Francesco ai partecipanti alla plenaria della Congregazione per l'Educazione cattolica (Degli istituti di studi)* (9 de febrero de 2017). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2017/february/documents/papa-francesco_20170209_plenaria-educazione-cattolica.html
- (2017b). *Address of His Holiness Pope Francis to “Roma Tre” University* (17 de febrero de 2017). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2017/february/documents/papa-francesco_20170217_universita-romatre.html
- (2017e). *Mensaje del Santo Padre Francisco a los Hermanos Maristas en el bicentenario de la fundación de la congregación* (10 de abril de 2017). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2017/documents/papa-francesco_20170410_messaggio-fratelli-maristi.html